

ZOROBABEL RODRIGUEZ, REDACTOR PRINCIPAL

Suscripciones. Un año... \$ 10 00. Seis meses... \$ 6 00. Trés id... \$ 3 00. Un mes... \$ 1 00. Número suelto... \$ 0 05

OFICINA. CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

J. RAMON GUTIERREZ M., DIRECTOR

A la cabeza de la crónica, líneas 20 centavos diarios. Avisos nuevos... id 10 id id. Id económicos... id 10 id id. Y... 05 los días siguientes.

REMISIDOS.

Los de interés jeneral se publicarán gratuitamente; los de mas, a precios convencionales.

Salidas de vapores. Compañía de Navegación por Vapor en el Pacífico. Vapores para Europa. SALIDA EN DIA SABADO. Vapores para el norte.

Vapor PATAGONIA. Vapores para el norte. Vapor MAPOCHO.

Vapor ARICA. Vapores para el sur. Vapor LAJA.

Vapor MAIPO. Vapores para el sur. Vapor CHILOE.

Vapor COPIAPO. Vapores para el sur. Vapores para el sur.

Vapores para el sur. Vapores para el sur.

Compañía ALEMANA DE VAPORES «KOSMOS». SALIDAS PARA EUROPA. Los siguientes vapores saldrán para HAVRE y HAMBURGO.

Extracto. Ya el infrascripto Ramon Orostegui, escribano publico y conservador del departamento, certifica: que por escritura otorgada ante mi con fecha veintiseis del que rije, los señores Pedro A. Amenábar, José Agustín Aguirre, Mercado, Benjamin Amenábar, Alberto Amenábar y Luis Aguirre Mercado, han formado una sociedad colectiva que jirará en el puerto de Coquimbo bajo la razón social de Amenábar y C.ª, para la compra y venta de artículos nacionales y extranjeros, agencias y consignaciones. Los socios administradores y que podrán hacer uso de la firma social, serán los tres primeros señores citados. El capital es de ciento diez mil pesos aportados en esta forma: treinta mil pesos por cada uno de los socios don José Agustín Aguirre Mercado y don Benjamin Amenábar, en dinero efectivo; treinta mil pesos en dinero, mercaderías y cuentas corrientes por el socio don Pedro A. Amenábar y diez mil pesos en dinero efectivo por cada uno de los socios don Alberto Amenábar y don Luis Aguirre Mercado. La duración de la sociedad será de cinco años contados desde el 1.º de octubre próximo. Serena, julio 30 de 1886. RAMON OROSTEGUI, escribano publico y de comercio.

Rómulo Vega C. CORREDOR. Calle de Cochrane, NÚM. 60. Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y otros actos nacionales y extranjeros. 184-ha

SEGUROS. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. Le Chevalier frs. Dugenne et Cie. 78—CALLE ARTURO PRAT—78. Agentes generales de La Confianza, COMPAÑIA FRANCESA. En Santiago, verse con don H. Morcain, 10 Galería San Carlos. 308-1-a

LONDRES Y PROVINCIAL. THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED. Londres, establecida en 1881. Capital suscrito... £ 1,000,000 \$ 8,000,000. Id pagado... £ 150,000 \$ 1,200,000. Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1885. £ 184,103 \$ 1,472,824. Premios tomados en 1885, rebajados los reasegurados... £ 187,773 \$ 1,502,184. Reclamados pagados en 1885, rebajados los reasegurados... £ 130,991 \$ 1,046,328. Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno a precios módicos. Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República. J. M. WHITE, Cochrane, 60. 318-1-a

COMPANIA Chilena de Seguros CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR. Establecida en el año 1853. CAPITAL SUSCRITO... \$ 2,000,000. Oficina, calle Prat (antes Aduana) número 2. SEÑOR JAVIER VILLANUEVA, PRESIDENTE. SEÑOR SANTIAGO LYON, VICE-PRESIDENTE. DIRECTORES: SEÑOR JORJE LEWIS, SEÑOR CARLOS J. O. SCHRÖDER, SEÑOR AGUSTÍN EDWARDS, SEÑOR LUIS F. PELINA, SEÑOR SIMÓN IRRIBERRY, SEÑOR LUIS M. CERVERA, SEÑOR HÉCTOR BECHE. DIRECTOR ADMINISTRADOR SEÑOR CARLOS J. O. SCHRÖDER. SECRETARIO SEÑOR ALFREDO D. FAZ. AGENTES: En Iquique, North y Jewell. En Coquimbo y Serena, Tomás J. W. Millie. En Santiago, Swinburn y Ca. En Talca, Vacaqu y Trucco. En Chillan, Ignacio Brunet. En Concepcion, Lawrence y Ca. En Tomé, H. J. Hinrichsen y hijo. En Puerto Montt, Federico Oelckers. Se asegura edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras mercaderías a primas moderadas.

LA MARINA. THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED. Londres, establecida en 1836. Capital suscrito... £ 1,000,000 \$ 8,000,000. Id pagado... £ 180,000 \$ 1,400,000. Fondos de reserva acumulados el 31 de Diciembre 1885. £ 305,722 \$ 2,345,776. Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasajes, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viajes en la costa, y al extranjero o vice-versa, a precios módicos. J. M. WHITE, Cochrane, 60. 318-1-a

La Union Chilena COMPAÑIA DE SEGUROS. CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR. Asegura edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos. Capital suscrito, \$ 2,000,000. Oficina en Valparaiso, Calle Prat, núm. 84. Junta de Inspeccion.—Don Carlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G. Agente Enrique J. Brown. Oficina en Santiago, Calle de las Monjas, número 71-A, frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza. Administrador señor Manuel Benjiffo. Agente en Santiago, señor José Domingo Briceño. 245-1-a

LA PROTECTORA. COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS. Contra incendios y riesgos de mar y personas en accidentes de ferrocarriles y vapores. CAPITAL AUTORIZADO... \$ 3,000,000. CAPITAL SUSCRITO... \$ 1,000,000. CONSEJO DE ADMINISTRACION: Presidente.—Don Rafael Barzante. Vice-presidente.—Don Oscar Herrera. Director.—Don Buenaventura Sanchez. SEÑOR ALBERTO EDWARDS, SEÑOR EDUARDO CAMPINO, SEÑOR ANTONIO HERRERA, SEÑOR GUILLERMO MACKENNA, SEÑOR ISAC A. PRIETO. Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc. Próximamente se iniciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores. Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108. ISAC A. PRIETO, director-gerente. Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, 25-B. ENRIQUE MEYER SCHOLLE. 307-1-a

La Americana. Compañía Nacional de Seguros. ESTABLECIDA en 30 de Octubre de 1861. CAPITAL... \$ 2,000,000. FONDO DE RESERVA... 300,000. SE ASEGURA CONTRA RIESGOS DE INCENDIOS Y MARITIMOS A PRIMAS MODERADAS. JUNTA DIRECTIVA PARA 1886. PRESIDENTE: Don Antonio Barrea. VICE-PRESIDENTE: Don Carlos Lorca. DIRECTORES: Señores Santiago P. Prieto, Agustín Villier, J. Ignacio Larrain Z., Juan G. Johnson y Alfredo Lyon. ADMINISTRADOR: Don Carlos G. Nebel. AGENCIAS: En Santiago: Don Carlos Rogers—En Iquique: Viuda Aliband—En La Serena: Don Manuel Alfonso—En Concepcion: Don Javier Morales—En Chillan: Don Mauricio Herrera—En Talca: Don Francisco de B. Maturana—En Talcahuano: Señores Cornejo Hnos.—En Tomé: Don Juan de Dios Cruz—En San Felipe y Los Andes: Don Juan A. Sami—En Los Anjeles: Don Emilio Zúñiga—En Colipulli: Señores Colindo Nunez Hnos.—En Curicó: Don Ramon Frestes Ortiz. OFICINA... Calle Arturo Prat, N.º 124. 373-1-a

LA COMERCIAL. COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS CONTRA RIESGOS MARITIMOS Y DE INCENDIO. CAPITAL SUSCRITO: \$ 2,500,000. JUNTA DE ADMINISTRACION: Presidente... Don Federico Varela. Director... Don Francisco Javier Riesco. Vice-presidente... Arturo M. Edwards. Director suplente... Emilio Villarin. Id... José Joaquín Hernández. Id... Francisco Newman. Id... Manuel Montt Toro. Agente edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc. Oficina, calle Prat, núm. 37. MANUEL MONTT TORO, gerente. Agente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola). 259-1-a

AGENTES DEL. Vino Subercaseux en Valparaiso: Señores MALDINI MAUBRAC. Señores SALAS HERMANOS Y CA. Blanco, 126. RAMON SUBERCASEUX. Exhíbase en cápsulas y corchos, el nombre negro y oro.

RAMON SUBERCASEUX V. VIÑA DE SUBERCASEUX SANTIAGO. Los señores Maldini Maubrac tienen el único depósito del vino en barricas. 410-1-a

FABRICA DE LA UNION. 165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175. Brower, Hardie y Ca. INGENIEROS, CARPENTEROS Y HERREROS. Premiado con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1874, miembros de la Société Scientifique Européenne. Han extendido sus fabricas a Talcahuano, y ademas de sus conocidos trabajos, ahora construyen CARPOS para ferrocarriles urbanos, garantizando en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos. Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehiculos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente contruados para el acarreo de Caliche, Salitre y Metales, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistiran los climas cálidos del norte. Tenemos en venta un selecto surtido de MADEIRAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de lino, RAYOS de esparto y lino; PERTIGOS y LIMONES; EJES y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de fierro para IGLESIAS y EDIFICIOS. CASILLA, 382. 445-1-a

LA ESTRELLA BLANCA. TÉ. EL ÚNICO PREMIADO DE ROGERS Y COMPAÑIA. Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de ese articulo noble, EL TÉ, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos. Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre el mejor valor al precio, han sido premiados con un aumento constante en nuestras ventas, lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral. Creemos mejor, sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atención hacia la clase popular.

TÉ EXTRA-SUPERIOR. la cual, una vez probada por los aficionados los mas exigentes será pronunciado no solamente el mejor valor al precio, sino que posee toda la pureza, fragancia y exquisito sabor, que se espera encontrar en TEEs que actualmente se venden a un quince por ciento mas en precio. Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como está un punto del todo importante para quien quiera tomar una taza buena de TEE pedimos atención especial a los pormenores que siguen: LA PREPARACION DEL TÉ. LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro. El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el TEE. Enjuáguese con agua caliente la tetera del TEE. Póngase el TEE a remojar al momento en que hierve el agua; pues un buen TEE solo puede hacerse con agua hirviendo y no con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato. Es una equivocacion agregar TEE nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitara, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas. CUANTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TEE?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de TEE y el carácter del agua. Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en enviar muestras. ROGERS Y COMPAÑIA, IMPORTADORES DE TEE VALPARAISO. 308-1-a

GÜTSCHOW & PIZA. SUCESORES DE KEGEL & MUNCHMEYER. Tienen constantemente en venta toda clase de maderas del país: de Puerto Montt, Chiloé y Valdivia, y entregan cargamentos en cualquier punto de la costa, a precios módicos. VENDEN ESPECIALMENTE: Durmientes de ciprés, roble y roble pellin, etc., para ferrocarriles. Compran y venden toda clase de frutos del país, y se ocupan del ramo de comisiones, agencias y consignaciones, anticipando fondos. VINO BONIFACIO CORREA.—(LONTUÉ) garantizado de uva francesa. Cosechas de 1, 2, 3 y mas años, venden embotellado y en pipas. Los agentes jenerales GÜTSCHOW & PIZA. 323-1-a

ESPECIFICOS DE LA GRAN FABRICA QUIMQUA. DOCTOR MORITZ BLUMENTHAL, BERLIN. Quajo natural, en polvo. Sal simple y triple para conservar. Colorante para quesos y mantequilla. Desinfectante. Venden los únicos agentes en Chile: GÜTSCHOW & PIZA, Calle Prat, 52. 32-3-1-a

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases. ALMACEN POR MAYOR, ALMACEN POR MENOR, de Francisco del Rio y Ca. San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155. CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA. Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (32) LUZ Y TINIEBLAS POR G. L. BULWER. (Traducido para La Union.) Pues, lleveme el demonio, si no es verdad que vi en la ciudad de donde venimos, un agente de policia... Luz y tinieblas... El tiempo era caloroso, el aire pesado y los fugitivos avanzaban lentamente y con dificultad... El plan de Felipe, era llegar a una ciudad situada en el centro de una rejion de cazadores; esperaba poder sacar ventaja de sus conocimientos ecuestres y sabiendo nuevamente con esto, a su sostenimiento y el de su hermano.

Sidney, por amor de Dios, una palabra, una sola; te llevaré cargado Sidney, pero hablame. —Creo que voi a morir, murmuró Sidney con voz débil y casi imperceptible, no puedo dar un paso mas, voi a morir aqui. Y así diciendo, se deslizo de los brazos de su hermano y se tendió en la tierra húmeda, a la orilla del camino. En este momento, la lluvia disminuyó su violencia, las nubes se disiparon, aclaró un poco y una semi-luz sombría aun, pero que suficiente permitia ver un poco, sucedió a la oscuridad; los relámpagos eran mas tardios y menos brillantes, el trueno rebajaba todavía por nublado y su ruido iba debilitándose. Felipe arrojado sobre el suelo empapado, sostenia la cabeza de Sidney, cuyos ojos se habian cerrado; llamaba a su hermano con voces y miradas capciosas de desarmar la cólera de los mismos elementos. Una estrella apareció en el cielo; estaba sola, pero brillaba cual si viniera a alentar al jóven y traerle un rayo de esperanza; pero pronto desapareció. De repente, ¡oh dicha! Felipe columbró a lo lejos sus luz roja, fija, inmóvil, que le pareció proveniente de alguna choza; no podia ser otra que una habitacion inmediata. Felipe indicó la luz a Sidney, diciéndole: —Sidney, levántate, haz su esfuerzo hijo mio, un esfuerzo mas y estamos salvados. —Imposible, respondió débilmente Sidney... no... no... no puedo. Y volvió a caer en su letargo. Un último relámpago vino a fluminar el rostro del niño. Felipe vio en su rostro el sudor frio que lo bañaba y este tanto livido y terroso, precursor de la muerte. ¿Qué podia hacer el pobre Felipe? ¿Quedar allí para ver morir a sus pies a aquella inocente y débil creatura? ¿Dejarlo sobre el húmedo suelo, así débil y empapado y correr hacia donde estaba la luz en busca de socorro? Este último partido era el único que presentaba alguna eventualidad de salvacion; pero él no podia resolverse a dejar solo a aquel pobre niño. Creyó sentir un ruido de pasos, esperó, se inclinó, retuvo el aliento y escuchó. Era un hombre que aparecía vagamente en la oscuridad, se veía, era un auxilio. Felipe gritó entonces con toda la fuerza de sus pulmones. —¡Socorro! ¡socorro! —¡Hola! respondió una voz que no pareció del todo extraña a Felipe. Corrió al encuentro del desconocido y al acercarse reconoció con sorpresa al capitán Burgh Smith.

Smith lanzó al aire algunos juramentos, pero tomó el niño en sus brazos, trató de calentarlo y volvió en sus azules labios algunas gotas de agüedante que conservaba en un frasco de estaño pendiente de un cinturón. El cordal reanudo al pobre Sidney; su respiracion se hizo un poco mas regular. Abrió débilmente los ojos y murmuró. —Creo que estoy mejor, Felipe; voi a poder andar un poco. Dejemos por unos instantes a los fugitivos y al capitán Smith y volvámos por un momento a Arturo Beaufort a quien dejamos tendido a los pies de Felipe, cerca de la callejuela que conduce a la habitacion de este último. Apesar de su bondad y distinguidas cualidades, Arturo no estaba exento de orgullo y de altivez. Se sintió vivamente ofendido por aquel insulto a su dignidad. Levantose lleno de resentimiento contra Felipe y todo avergonzado regresó al hotel donde lo esperaba M. Spencer. Este volvía de su visita a Sidney y parecia muy satisfecho de las maneras suaves y afables del hijo de Catalina en quien encontró gran semejanza con su madre tal como recordaba haberla conocido a los dieziseis años. La lijera descripcion que hizo del niño aumentó la indignacion de Arturo contra Felipe. Arturo refirió su entrevista con el hermano de Sidney y se adhirió de todo corazón a la indicacion hecha por M. Spencer de tratar por todos los medios posibles de arrancar aquel pobre inocente de las garras de un demonio como era Felipe. —Ademas, decía, era Sidney el que Catalina le recomendara con mas empeño. Apenas, si le nombró al mayor, talvez por conocer bien su mal carácter y haber observado sus perversas inclinaciones. —Si, exclamaba con calor, yo lo salvaré Sidney me consolara de las infamias del otro; compartiré con él mi pan y mi hogar y será mi hermano. —¡Como, replicó M. Spencer empalideciendo, ¿y pensais en

llevarlo a Sidney con vos. Pero yo habia resuelto hacerlo hijo mio, adoptarlo. —No, respondió Arturo, estrechando afectuosamente la mano de Spencer, es agradezco vuestros buenos deseos y vuestra jenerosidad, pero a mi corresponde esa tarea y yo debo cumplir mi encargo; yo soi el pariente mas inmediato de ese pobre huérfano. Su madre me lo recomendó en su lecho de muerte y yo debo recogerlo y educarlo; pero nada temáis; yo lo enseñaré a amar. M. Spencer nada contestó; guardó el mas profundo silencio, pues no podia acostumbrarse a la idea de verse privado de Sidney, de ese simpático niño que habria dado vida a su solitario hogar, que habria hecho recordar su madre al degradado soltero y traería un dulce consuelo a su desgarrado y único amor. Así fin que sus pensamientos, tendieron desde entonces a buscar los medios de apoderarse de Sidney, a hurtadillas de Arturo. Los planes formados por Arturo Beaufort y M. Spencer se encontraron completamente frustrados con la repentina desaparicion de los dos huérfanos; resolvieron entonces proseguir sus dilijencias y partieron en diversas direcciones. M. Spencer a causa de su débil salud, partió acompañado de M. Sharp, y Beaufort por su parte se puso en camino con el agente de negocios. Dos viajeros avanzaban lentamente por el camino de que hemos hablado al comenzar este capítulo, zangolotados en un mal coche de alquiler al cual arrastraban dos flacos y débiles rocines. —Creo que por fin, la tempestad se aplaca, dijo uno de los dos viajeros. ¡Uff! ¡qué tiempo tan abominable! qué noche tan atroz! —Espantoso, caballero, espantoso, respondió el segundo viajero y lo peor es que nos quedan todavía unas diez y ocho millas que tragarnos. Estos cantones lejanos del centro están un siglo a retaguardia de la civilizacion; si, señor, un siglo! Pero no importa, tengo casi seguro que atraparemos nuestros pájaros. —Me asusta el hermano mayor, Sharp, me parece ver en él un haragán completo, un temible vagabundo. —No habéis así, Sharp, hacéme ese servicio, exclamó M. Spencer con débil y quejumbroso voz sobre todo, acordados que si tenemos la suerte de apoderarnos del niño, no hai que chistar una palabra delante de M. Arturo Beaufort. —No temáis nada, caballero, ya os comprendo; yo estoy siempre con las personas que proceden con mas nobleza y magnanimidad; ese es en mí un principio inmutable.

Sidney, por amor de Dios, una palabra, una sola; te llevaré cargado Sidney, pero hablame. —Creo que voi a morir, murmuró Sidney con voz débil y casi imperceptible, no puedo dar un paso mas, voi a morir aqui. Y así diciendo, se deslizo de los brazos de su hermano y se tendió en la tierra húmeda, a la orilla del camino. En este momento, la lluvia disminuyó su violencia, las nubes se disiparon, aclaró un poco y una semi-luz sombría aun, pero que suficiente permitia ver un poco, sucedió a la oscuridad; los relámpagos eran mas tardios y menos brillantes, el trueno rebajaba todavía por nublado y su ruido iba debilitándose. Felipe arrojado sobre el suelo empapado, sostenia la cabeza de Sidney, cuyos ojos se habian cerrado; llamaba a su hermano con voces y miradas capciosas de desarmar la cólera de los mismos elementos. Una estrella apareció en el cielo; estaba sola, pero brillaba cual si viniera a alentar al jóven y traerle un rayo de esperanza; pero pronto desapareció. De repente, ¡oh dicha! Felipe columbró a lo lejos sus luz roja, fija, inmóvil, que le pareció proveniente de alguna choza; no podia ser otra que una habitacion inmediata. Felipe indicó la luz a Sidney, diciéndole: —Sidney, levántate, haz su esfuerzo hijo mio, un esfuerzo mas y estamos salvados. —Imposible, respondió débilmente Sidney... no... no... no puedo. Y volvió a caer en su letargo. Un último relámpago vino a fluminar el rostro del niño. Felipe vio en su rostro el sudor frio que lo bañaba y este tanto livido y terroso, precursor de la muerte. ¿Qué podia hacer el pobre Felipe? ¿Quedar allí para ver morir a sus pies a aquella inocente y débil creatura? ¿Dejarlo sobre el húmedo suelo, así débil y empapado y correr hacia donde estaba la luz en busca de socorro? Este último partido era el único que presentaba alguna eventualidad de salvacion; pero él no podia resolverse a dejar solo a aquel pobre niño. Creyó sentir un ruido de pasos, esperó, se inclinó, retuvo el aliento y escuchó. Era un hombre que aparecía vagamente en la oscuridad, se veía, era un auxilio. Felipe gritó entonces con toda la fuerza de sus pulmones. —¡Socorro! ¡socorro! —¡Hola! respondió una voz que no pareció del todo extraña a Felipe. Corrió al encuentro del desconocido y al acercarse reconoció con sorpresa al capitán Burgh Smith.